

muchas casas, así para él, como para vasallos y deudos suyos.

El Rey de México *Izcohuatzin*, después que su sobrino se fué á su ciudad de Texcuco, había dicho y comunicado con ciertos caballeros no sé qué razones, arrepintiéndose de haber jurado á su sobrino por *Chichimecatl Tecuhtli*, diciendo que pues él era tío, hubiera sido más justo tener este título, no acordándose de que á su sobrino le venía de derecho; y cuando no, (le bastaba) el haberlo ganado por su propia virtud y valor, y además el haberlo á él libertado del tirano que lo trataba á él y á los suyos (poco) menos que esclavos, aumentándole su reino y señorío y haberlo hecho su igual en todo. No faltó quien se lo oyó tratar y avisó al Rey *Nezahualcoyotl*, el cual viendo la gran ingratitud de su tío, recibió grandísima pena y le envió luego á aperebir á batallas, enviándole á decir que saliese al campo y que allí le daría á entender cómo le venía de derecho el imperio de esta tierra, y que se acordase de los bienes tan espléndidos que había muy poco tiempo le había hecho; el cual se envió á disculpar tres veces, y á la última envió cierta cantidad de doncellas muy hermosas y de linaje real, todas ellas para aplacarle su ira, lo cual fué para encenderla más, viendo que por vía de mujeres quería negociar con él. Regalólas y las hizo muchas mercedes y las tornó á enviar, diciendo á los mensajeros que las trajeron, que dijeran á su Señor que no era mujer para que le enviaran aquellas Señoras; que le enviara hombres, que era lo que él quería, y que si para tal día (que le señalaba) no salía al campo á pelear, que lo iría á destruir y matar dentro de su propia ciudad.

Y así, llegado el tiempo que se le fué señalado, el Rey *Izcohuatzin* se aperebió de gente y de todo lo necesario para la guerra y fortaleció su ciudad muy bien. *Nezahualcoyotl* juntó sus soldados y hizo un razonable ejército de hasta 50,000 hombres y fué sobre México y entró por *Tepeyacac* que es donde ahora es *Nuestra Señora de Guadalupe*, y él fué el primero que hizo aquella calzada, y tuvo cercado á México siete días caba-

les, peleando valerosamente los unos y los otros, y al cabo de los cuales *Teconaltecatl*, un mancebo de poca edad, natural de la ciudad de Texcuco, de nación Chichimeca y Culhua, que era criado de uno de los soldados á quien traía las armas, desesperadamente, viéndose muerto de hambre, embistió con *Iztequachichtli*, gran capitán de los Mexicanos y que defendía la entrada, y lo mató é hizo pedazos, y así rompió por allí el ejército y se metió dentro de la ciudad y saquearon todas las casas y quemaron todos los templos y palacios y mataron á todos los soldados que hallaron por delante, aunque no llegaron á ninguna persona de las que estaban dentro de la ciudad, que así lo mandó *Nezahualcoyotzin*. El Rey *Izcohuatzin* y la demás gente ilustre le pidieron merced de las vidas, el cual se las otorgó y mandó que de allí adelante le dieran cierto reconocimiento, que es lo que llaman los padrones Reales de Texcuco,<sup>1</sup> *Chinampanacatla Callacuilti*, que quiere decir *Tributo de los Chinampecas*, que son las ciudades, lugares y pueblos siguientes, según las historias y Padrones Reales.—*Mexico Tenuchtitlan, Xolteco, Tlacopan*, que son las cabeceras de sus reinos, *Azcaputzalco, Tenayocan, Tepotzotlan, Quauhtitlan, Toltitlan, Ecatepec, Axoctitlan, Coyohuacan, Xochimilco, Iquexomatitlan*, que daba cada lugar de estos, 140 *quimiles* de mantas que llaman *reales*, que eran de obra muy costosa. Tiene cada *quimil* 20 mantas y dos rodela y otras tantas armas de plumería fina, con otras plumas, joyas y piezas de oro, y todas las verduras, flores, peces y aves que se crían en estas partes, y puso un mayordomo llamado *Cuilol* para que cobrase esta cantidad de tributos; y

<sup>1</sup> Esto es enteramente falso: los mexicanos jamás fueron vencidos por los texcucanos, y menos les pagaron tributos. Fueron por el contrario sus aliados desde la época de *Nezahualcoyotl*. *Ixtlilxochitl* interpreta mal el libro jeroglífico de tributos, que llama *Padrones Reales*. Consta de las diversas crónicas é historias, que el señorío de México, el de Texcuco y el de Tlacopan, formaron una alianza, por la cual los tributos de los pueblos por ellos conquistados se distribuían en cinco partes, como ya tengo dicho, dos para cada uno de los primeros y una quinta para el tercero; pero jamás se reconoció supremacía á Texcuco: por el contrario, el Señor de México era el jefe militar.



después de haber hecho entre ellos las paces y ciertas capitulaciones, y todo lo referido, se volvió muy contento á su ciudad de Texcuco.

Son tantas las cosas que hizo este Príncipe que es nunca acabar en infinito. Quiero especificar algo más sus hechos, porque hay tanto de pintado y escrito de los que primero se pusieron á escribir, que no hay historiador que no trate de él muy específicamente, más que de otro Señor ninguno, aunque sean de otros reinos, que son como los ríos que todos van á parar al mar, y así todos los historiadores de la Nueva España pintaron las historias de sus Reyes y Señores naturales concluyendo todos en poner los heroicos hechos de este Príncipe, el cual para concluir acerca de su valor y guerras que hizo se dirá en suma, por no detenernos más, de lo siguiente. Él mató doce Reyes, con el Rey *Maxtla*, Monarca de esta tierra, por sus propias manos. Hallóse personalmente en treinta y tantas batallas sobre diversas partes, y jamás fué vencido ni herido en ninguna parte de su cuerpo, con ser el primero en ellas. Sujetó cuarenta y cuatro reinos y provincias fuera de todo lo referido, que fueron los siguientes: *Quauhnahuac*, *Tlalthuic*, *Quauhchinanco*, *Xicotepac*, *Pahuatla*, *Iyauhtepec*, *Tepecco*, *Ahuacayocan*, *Chalco*, *Itzacan*, *Tepeaca*, *Tecalco*, *Teohuacan*, *Quauhxtlahuacan*, *Cuetlaxtlan*, *Yohualtepec*, *Quauhcozco* y la gran *Toxpan* que contiene siete provincias, *Toztepec*, *Tziuhcohuac*, *Tlapacoyan*, *Tlalcozauhtitlan*, *Tlatlahuquítepec*, y *Mazahuaacan* con otros muchos pueblos y lugares, *Cohuixco*, *Oztoman*, *Quezaltepec*, *Izcateopan*, *Texahualco*, *Coatepec*, *Tlamacolapan*, *Chilapan*, *Quiyauhteopan*, *Ohuapan*, *Tzompahuacan*, *Cozamaloapan*, y las provincias de la *Cuexteca*, que son *Panuco*, *Tlahuitolan*, *Coxotitlan*, *Acatlan*, *Apiatzlan*, *Tetlcoyoyan*, *Ollaquiztlan* y *Xochipalco*; y para la sujeción y cobramiento de estos lugares envió á sus hijos por generales, 43 Infantes y 4 con el Príncipe *Tezahpiltzintli*, que había de heredar y lo mandó matar su padre porque era muy soberbio y demasiado de belicoso: aunque en las más de estas guerras y conquistas tuvo por acompañados á los

Reyes de *Mexico* y *Tlacopan*, como estaba tratado entre ellos al tiempo que *Nezahualcoyotl* hizo la partición con su tío el Rey *Izcóhuatzin* y con *Totoquihuaztli* de *Tlacopan*.<sup>1</sup>

Fué este Rey uno de los mayores sabios que tuvo esta tierra, porque fué grandísimo filósofo y astrólogo, y así juntó á todos los filosofos y hombres doctos que halló en toda esta tierra, y anduvo mucho tiempo especulando divinos secretos y alcanzó á saber y declaró, que después de nueve cielos estaba el Creador de todas las cosas y un solo Dios verdadero, á quien puso por nombre *Tloque Nahuaque*, y que había gloria adonde iban los justos, é infierno para los malos y otras muchísimas cosas, según parece en los cantos que compuso este Rey sobre estas cosas, que hasta hoy día tienen algunos pedazos de ellos los naturales. También dijo que los ídolos eran demonios y no dioses, como les decían los Mexicanos y Culhuas; y que el sacrificio que se les hacía de hombres, no era tanto porque se les debía hacer, sino para aplacarlos que no les hiciesen mal en sus personas y haciendas, porque si fueran dioses amarían sus criaturas, y no consintieran que sus sacerdotes los mataran y sacrificaran; y así vedó á los Mexicanos que sacrificaran á sus hijos, los cuales de cinco hijos que tenían sacrificaban el uno de ellos, y les mandó que si sacrificaban fueran de los habidos en las guerras de esclavos, y así señaló á *Tlaxcalan* y *Huexotzinco* para este efecto y para que los mancebos se enseñaran y probaran sus ánimos, porque de otra manera les era muy trabajoso, por tener las conquistas muy remotas.<sup>2</sup>

<sup>1</sup> Aquí reconoce Ixtlilxochitl la coalición del Anahuac, y cómo esas victorias y conquistas fueron, no de solos los texcucanos, sino del ejército aliado.

<sup>2</sup> Con esto contradice Ixtlilxochitl la superioridad exagerada que antes le da á *Nezahualcoyotl*. Yo no dudo de que alcanzara ideas muy avanzadas; pero la noción del Tloque Nahuaque y la creación de los cielos eran de procedencia nahua y anteriores á él; y además todos los hombres tienen que ser de su tiempo. Por eso mismo el autor lo pinta arrancándole el corazón á *Maxtla*, y nos lo representa parricida al mandar quitar la vida á su propio hijo *Tezahpiltzintli*. El establecimiento de la guerra sagrada con *Tlaxcalan* y *Huexotzinco*, no fué por odio á los sacrificios; sino muy al contrario, para te-



Fué hombre de gran gobierno y justiciero, porque castigaba cualquier delito con mucho rigor, especialmente á las personas de calidad y que habían de dar ejemplo á las demás, y así castigó á muchos Señores hijos y deudos suyos. Mandó guardar inviolablemente por todos sus reinos y señoríos ochenta leyes que él hizo, confirmando otras de sus pasados; entre las cuales los más graves delitos eran los siguientes: el traidor, el pecado contra natura, el de adulterio, el hurto y el homicidio.

Asimismo fué muy misericordioso y caritativo para con los pobres, viudas y enfermos, que todas sus rentas las gastaba en darles de comer y sustentarlos; y no se había de sentar á comer hasta que los pobres hubiesen comido; y los años estériles y de hambre mandaba abrir sus graneros para todos sus vasallos, especialmente á los que tenían necesidad. Era muy gratísimo (ó generoso) y pagaba muy bien á los que le servían, así en las guerras como en otras cosas, haciéndoles grandes mercedes conforme á la calidad de sus personas.

Tuvo por mujer legítima <sup>1</sup> á la Reina *Matlatzihuatzin* hija de *Temictzin*, hermano del Rey de *Tlacopan*, en la cual tuvo dos hijos legítimos. El primero fué *Tezauhiltzintli*, á quien mandó matar como está referido; y el segundo fué *Nezahualpiltzintli* su universal heredero. Muchas cosas sucedieron en su tiempo, que como tengo dicho, hallarse han más especificadamente en la historia que se escribe. Murió en el año de CHICUACEN TECPATL, seis pedernales, y á la nuestra el de 1472, en el primer año del Pontificado de *Sixto IV*, á los treinta y uno del imperio de *Federico III*, y á los diez y ocho del reinado de *Enrique IV*; siendo de edad de noventa y nueve años y habiendo gobernado cuarenta y dos. Muerto que fué, luego vinieron los

ner constantes víctimas que ofrecer á sus dioses, en las continuadas fiestas que establecía su sanguinario ritual.

<sup>1</sup> Hay que advertir que los tecuhtli tenían varias mujeres, y á una la elegían especialmente para reina, digámoslo así, y para tener en ella al heredero del señorío: á esta es á la que los cronistas llaman legítima; pero todas lo eran según sus leyes y creencias.

Reyes *Axayaca* de México y *Chimalpopoca* de Tlacopan á la ciudad de Texcoco para hallarse en las honras de este Príncipe y para jurar al sucesor,<sup>1</sup> con otros muchos Señores y embajadores de diversas partes. A la hora de su muerte encargó mucho á sus hijos y deudos y á los grandes del reino, la paz y concordia que tuviesen entre ellos y la caridad con los pobres, y que después de muerto nadie llorase ni hiciese sentimiento, sino que antes, todos se holgasen y mostrasen grande ánimo y valor, porque los Señores y embajadores (presentes) no hallasen en ellos poco ánimo y cobardía: todo lo cual mandaba, por dejar al sucesor niño, que era de *siete años*, pocos días más; y así se lo encargó mucho á los grandes que mirasen por él, y á su hijo el Infante *Acapipoltzin* (lo dejó) por tutor y gobernador hasta que el niño tuviese habilidad para poder gobernar, y lo mismo hicieron todos los grandes de su reino.

#### RELACIONES NOVENA Y DÉCIMA.

El hijo mayor de *Nezahualcoyotl* se llamaba *Tecauhiltzintli*,<sup>2</sup> que significa ó quiere decir *Niño prodigioso*; al cual por ser tan cruel y por otras cosas que halló en él su padre le mandó matar.

Este Rey fué hombre sabio y por su mucho saber declaró estas palabras que se siguen, que el divino *Platón* y otros grandes filósofos no declararon más, que fué decir<sup>3</sup> —*Ipan in Chaco-*

<sup>1</sup> Cuando moría uno de los tres tecuhtli de la liga del Anahuac, los otros iban, no á jurar al sucesor, sino á confirmarlo, según las estipulaciones de su pacto, que podemos llamar internacional.

<sup>2</sup> En la Relación precedente el autor le llama *Tezauhiltzintli*: sin duda algún copista omitió la cedilla de la c.

<sup>3</sup> Notando que el siguiente pasaje discrepa en los dos MSS., el del Archivo y el del Museo, desconfié de ambos y lo sujeté á la revisión del *Lic. D. Faus-*



*nauhltla manpan meztica yn Tloque Nauoque ypal ne no huani teyo coyani ycelteotl oquiyó cox ynixquix quex quix mita ynamota; que bien interpretado quiere decir: Después de nueve andanas está el Criador del cielo y de la tierra, por quien viven las criaturas, y un solo Dios que creó las cosas visibles é invisibles. Asimismo llamó al Cielo Ilhuicatl, y al Infierno Mictlan, que quiere decir, lugar de muerte sin fin.*<sup>1</sup> En memoria de las nueve andanas que hallaba, según él lo entendía, mandó hacer en Texcuco una torre de nueve sobrados, que hoy día se ve en sus ruinas, que se llamaba Chililitli. Alcanzó que el Sol y la Luna á quienes sus mayores tributaban culto, eran cosas creadas que se movían por la voluntad de Dios.

Castigaba con grandísimo rigor y muerte los pecados que se siguen:<sup>2</sup>

1º El traidor era despedazado por sus coyunturas.

2º El revoltoso ó promovedor de disturbios entre un reino y otro, era atado á un palo de encina, á manera de asador, y en él asado entre las llamas de fuego.

3º El pecado nefando se castigaba de dos maneras; al que hacía funciones de hembra, por las partes bajas le sacaban las entrañas, atado en un madero y los muchachos de la ciudad lo cubrían de ceniza, hasta sepultarlo debajo de ella, y después sobre esto ponían mucha leña y le daban fuego. Al

*tino Galicia, catedrático de la lengua Mexicana en el Colegio de San Gregorio. Él me lo devolvió corregido de la manera que sigue:—Ipan in chiconauh-tlamanpan meztica in Tloque Nahuque ipalnemoani te yocoyani icelteotl oquiyocox in ixquich quexquich mitta ihuan motta.—R.*

1 Mictlan no quiere decir lugar de muerte sin fin, sino simplemente lugar de los muertos.

2 Hay diferencias de redacción en el Kingsborough, aunque en el fondo dice lo mismo. En la pena 3º dice: le quemaban las entrañas, en lugar de le sacaban. En la 7º hay absolutamente la misma confusión. Y en la 8º solamente dice que el delincuente era apedreado, sin referirse á edad ú otras circunstancias.

Debo advertir que el MS. del Museo, que muchos años atrás consultó el Sr. Ramírez, ya no existe allí: solamente queda un fragmento.

que hacía las funciones de varón lo cubrían vivo de ceniza, de suerte que venía á quedar atado á un madero, hasta que allí moría.

4º Al adúltero lo mataban quebrándole la cabeza entre dos piedras.

5º El homicida moría degollado.

6º El ladrón era ahorcado y arrastrado, aun cuando el robo fuera sólo de siete mazorca.

7º Al borracho en dos maneras (lo castigaban); al que era Señor ó caballero, á la primera vez<sup>1</sup> luego ahorcado y arrastrado por las calles y echado en un río dedicado para el efecto; y al villano, á la primera vez (era) vendido por esclavo, y á la segunda ahorcado y apedreado.

8º El mancebo ó doncella, si antes de tiempo conocía varón ó el varón á la hembra, apedreado hasta que fuese tiempo para ello, ó de edad de 30 años ó 40, y si era Señor hasta que hubiese vencido á cuatro capitanes en guerras, y si era el heredero del reino. Y asimismo el mancebo que conocía á la mujer viuda, aunque fuera hombre valeroso, si no fuera con otro viudo como ella; y la misma pena tenía la viuda.<sup>2</sup> Estos pecados eran castigados sin remisión ninguna, y otros muchos que aquí no se ponen, aunque no con tanto rigor como los que tengo dicho.<sup>3</sup>

Además de los rasgos de beneficencia y caridad que se han referido de este Monarca, mandó que por todos los caminos reales, sendas y riberas de los ríos se sembraran á ambos lados maíz y otras semillas para que los caminantes menestero-

1 Aquí hay evidentemente una laguna, á no ser que en lugar de las precedentes palabras, se lea—desde la primera vez, etc., que juzgo un legítimo equivalente de la otra anticuada locución. Confírmame en este juicio el que el MS. del Museo presenta la misma lectura que el del Archivo.—R.

2 Es notable que los mismos vicios de lenguaje y obscuridad de ideas que se notan en este artículo se encuentren en el MS. del Museo.—R.

3 Cotejadas estas noticias de la jurisprudencia penal de los Texcucanos con las Ordenanzas de Nezahualcoyotl (pág 237) se notan algunas diferencias, quizá de práctica.—R.



sos socorrieran su necesidad de aquellas sementeras, y no incurrieran en el delito de hurto tomando de las ajenas.

Manifestó ser hombre de gran gobierno en la creación de los cuatro Consejos que instituyó. El primero era del Gobierno, donde estaban muchas personas con cargos de oficios, de cada cosa seis nobles y seis villanos, como entre nosotros los Oidores, Alcaldes de Corte, Secretarios y demás oficiales reales, y un Presidente hijo suyo, gran capitán, llamado *Ichuanlatohuatzin* que presidía este Consejo, y no había de durar el pleito ó pleitos, más de ochenta días, por grandes que fueran. El segundo Consejo era de Música, en donde se juntaban todos los poetas y hombres retóricos, que lo eran mucho los de esta tierra, astrólogos y sabios y otras artes, así buenas como malas, y presidía en este Consejo otro hijo suyo, hombre muy sabio y valeroso que se decía *Xochiquetzaltzin*.<sup>1</sup> El tercero de Guerra, donde asistían los más valerosos capitanes y hombres de guerras, así nobles como plebeyos y otro Presidente que se decía *Acapipoltzin*, también hijo suyo, que la dignidad de su oficio le llamaban *Tlaxotecuhli*,<sup>2</sup> hombre muy sabio y gran capitán; y asimismo asistía en este Consejo uno de los tres grandes de los reinos de Texcuco, que se decía *Quetzalmanalitzin*,<sup>3</sup> Señor de *Teotihuacan* y otras partes, que era el general de los reinos de Texcuco, aunque pocas veces, y por la dignidad de su oficio le llamaban *Hueytlacoxtatl*. El cuarto era de Hacienda, en donde se juntaban todos los Mayordomos del Rey y algunos mercaderes de los más principales de la ciudad á tratar de las cosas de la hacienda del Rey y tributos reales; y presidía otro hijo suyo, también muy valeroso, que para estas cosas eran los más escogidos, que se decía *Ecahuetzin*.

La ciudad la repartió de este modo. De los treinta y tantos oficios que tenían los moradores de la ciudad, estaba siempre cada oficio en su barrio, de suerte que los que eran plateros

<sup>1</sup> Este es nombre de mujer.

*Tlaxotecuhli*, en el MS. del Museo.—R.

<sup>3</sup> *Quetzalmanalitzin*, en el mismo —R.

de oro tenían el suyo y en él habían de ser todos no más plateros de oro; y lo mismo era con los de plata, y los pintores, lapidarios, etc., cada oficio de por sí y en su barrio distinto de los demás. Para el mejor éxito de esto y adelantamiento de las artes, trajo *Nezahualcoyotzin* de diversas partes los mejores artífices que había y se encontraban. Asimismo hizo dentro y fuera de la ciudad grandes edificios cercados de jardines y bosques como hoy día se ve por las ruinas de ellos.

Entró á gobernar en el año de 4 ACATL, que conforme á nuestra cuenta fué el de 1431, después de haber sujetado al Rey *Maxtla* y los demás sus aliados. Gobernó 42 años.

Concluidas sus conquistas dividió el territorio en cinco partes, distribuyéndolo en la forma siguiente. Cuatro de ellas repartió entre él y su tío *Izcohuatl*, Rey de México, tomando cada uno la mitad; y la otra quinta parte la dió á *Totoquihuaztli*, haciéndolo Rey y cabeza de los Tepanecas, fijándole su cabecera en *Tlacopan*, sujetando á ambos Señores al pago de un ligero tributo,<sup>1</sup> más bien como muestra de reconocimiento, que por lo que él podía valer, para que los demás Señores de la tierra no se quejasen de él; según así parece en los Padrones Reales de Texcuco.

Murió en el año de 6 TECPATL, que es el de 1472, á la edad de 80 años.<sup>2</sup>

<sup>1</sup> Insiste Ixtlilxochitl en hacer tributarios de Texcuco, aunque ligeramente, á los señores de México y Tlacopan: repetimos que esto es falso.

<sup>2</sup> Al fin de la anterior Relación se dice que de edad de *noventa y nueve*; y en el MS. del Museo, que—“*de más de ochenta años*.” Esta lectura es conciliadora.—R.